

Objetivo: Mostrar cuáles son las formas que tenemos de acercarnos a Dios. Al acercarme a Dios me voy a dar cuenta que es Él que quien me quiere y quien me quiere feliz. ¿Cuál es mi sentido de la vida? ¿Cómo quiere Dios que sea feliz?. Enlazar con la vocación al final del taller.

La idea es que sean unos talleres dinámicos, en los que o bien estés contigo mismo o bien compartas algo con los demás, buscando siempre la máxima participación.

Los talleres duran 10'. Al final de los talleres hay una conclusión y un momento para poder ir a la tienda del encuentro de forma libre.

1. Oído

- a. **Resumen:** Diferentes sonidos con los que podemos identificar la voz de Dios.
- b. **Dinámica:** 6 auriculares (por ejemplo) y en cada uno de ellos se reproducirá una cosa distinta que puedan relacionar con Dios: latidos de un corazón, una canción, una palabra de la biblia, llanto, silencio... Cada uno deberá escuchar los diferentes sonidos.
- c. **Compartir:** Se pregunta
 - i. ¿En qué sonido has visto reflejado a Dios?, ¿dónde lo has identificado?
 - ii. ¿Qué dificultades tenemos en nuestro día a día al escuchar a los demás? ¿Somos capaces de estar atentos para “escuchar” a los demás sin que nos digan nada?. Y... ¿qué cosas nos ayudan a escuchar mejor a los demás?. (Opcional)
 - iii. ¿Encuentras momentos eres capaz de escucharte a ti mismo? ¿Qué dificultades nos encontramos para escucharnos a nosotros mismos?.
- d. **Conclusión:**
 - i. Hay muchas formas de escuchar a Dios pero al final, lo importante es la actitud, la voluntad de querer escucharlo. La vía para ponernos en contacto con Él es la que cada uno elige de acuerdo con la forma de ser de cada uno sea cual sea el medio o instrumento para escucharle.
 - ii. Si lo que hemos terminado de escuchar en el taller son sonidos que nos rodean en nuestro día a día (personas que lloran, la palabra de Dios, la música...) por qué nos cuesta a veces pararnos a escuchar lo que nos quiere decir el Señor?
 - iii. Muchas veces lanzamos preguntas y no nos paramos a escuchar. Es necesario pararnos a escuchar ese “sonido” del auricular en el que no había más que silencio. Ahí nos encontraremos a nosotros mismos y dejaremos espacio para que hable el Señor acallando tanto ruido.

Material:

- Cascos
- Móviles
- Sonidos

2. Vista

- a. **Resumen:** Mirar con la mirada que Dios miraba el mundo. ¿Cómo Dios mira al mundo? ¿Cómo Dios nos mira a nosotros? ¿Cómo miramos nosotros al otro?
- b. **Dinámica:** Por la sala hay unas miradas recortadas y se comenta en grupos más pequeños (2, 3, 4) que opinamos de cada mirada, ¿qué sensación, sentimiento, emoción nos transmite cada mirada?
Se reparten las caras enteras con las miradas y cada uno tiene que encontrar la cara que corresponde a su mirada. Por cada foto el grupo comenta lo que le transmitía antes y después de ver la cara entera.

Compartir: Se pregunta

- i. ¿Correspondía la expectativa con la cara con la que se han encontrado? ¿Me sigue transmitiendo lo mismo o ha cambiado?
 - ii. ¿Cómo hemos mirado nosotros? ¿En qué nos hemos fijado? ¿Cómo miramos las miradas del otro? ¿Cómo miramos nosotros a los demás?
- c. Conclusión:**
- i. Jesús no miraba a la persona por su exterior, por su aspecto físico o por la sensación que nos transmite sino que mira a la persona por completo, por fuera y por dentro: El leproso, la prostituta que tratan de apedrear, María Magdalena, Zaqueo...
 - ii. Y tú, ¿cómo miras a los demás? Jesús nos enseña a no quedarnos con la imagen exterior sino a ir buscando a la persona en sí, a mirar con ojos de Ternura, por quien es y por cómo es.
 - iii. ¿Cómo miras tú al mundo?

Material:

- Fotos enteras de diferentes rostros y personas
- Miradas recortadas de cada foto
- Cuerda
- Pinzas

3. Olfato

- a. **Resumen:** “Esto me huele a...” La vida de Jesús olía a: entregarse, a esperanza, entrega desde el amor, a fiarse desde Dios... ¿Dónde has oído esos olores de Jesús en tu vida? ¿En qué cosas y en qué personas? ¿Dónde has oído a Dios, de qué experiencias recuerdas los olores?. Y tú, ¿a qué quieres que huelga tu vida? ¿Qué sentido tomará tu vida para que huelga así?
- b. **Dinámica:** A través del juego de la cajita se les invita a responder a las siguientes Preguntas: (grupo grande, parejas o grupo reducido). Recordamos algunos olores de nuestra vida: Un olor que recuerda a tu infancia, a qué te huele el verano, a qué huele la comida que hace tu madre, a qué huele tu deporte favorito, a qué huelen los momentos que estás con tus amigos, a qué huele ir al cole/uni, a qué huelen tus pies, a qué huelen las nubes, a qué huele Jesús, a qué te huele Dios?. Se espera silencio interrogativo.

c. Compartir:

- i. Jesús huele a entregarse plenamente, a esperanza, a la entrega desde el amor, a fiarse desde Dios...
- ii. En los diferentes momentos de tu vida, en los momentos que has sentido el olor de Dios, ¿qué olor nos ha transmitido?. Y en los momentos en los que no encontrábamos a Dios ¿A qué color olían?

d. Dinámica-Conclusión:

- i. Cada uno tiene un trozo de papel con la figura de un pan o un pez. En él podrá escribir, dibujar o simplemente pintar a su manera (¡Creatividad!) todos los momentos de su vida en los que ha oído a Jesús. ¿Cómo me he sentido acompañado por Él a lo largo del tiempo, cuándo no lo he sentido?. Cada uno puede asignar de forma personal los olores con colores, por ejemplo verde esperanza, azul tristeza, tranquilidad, marrón humildad... cada uno como quiera. El objetivo es plasmar de forma física (colores) el paso de Dios en tu vida.

e. Material:

- Cajota con las preguntas dentro sobre los diferentes olores.
- Folios con las formas de panes y peces recortadas
- Rotuladores varios

4. Gusto

a. Resumen: Ser conscientes de lo que estamos viviendo, vivir plenamente. Relacionar con lo que estamos viviendo en el día del samuel y cómo esas experiencias nos deben seguir “gustando” en el día a día. Frase de San Ignacio (no el mucho saber harta y satisface el alma sino el sentir y gustar las cosas internamente) y de la Madre (quien llega a probar cuán dulce es Dios no puede sin gran violencia dejar tan suave ejercicio de caminar en su presencia)

b. Dinámica: Nos imaginamos en un gran restaurante, el de los sabores más sabrosos. Se ponen varios “Cupcakes” de diferentes sabores (Cupcake o algo reemplazable): Sabor Música, Personas/Encuentro, Oración, Vida y símbolo de interrogación (este último no tiene sabor, está vacío)... Cada uno elegirá sin saber qué hay dentro de cada cupcake, eligiendo un único sabor a probar por la etiqueta que tenga.

c. Compartir:

- i. Una vez ha probado cada uno de los sabores cada uno puede compartir (en grupos o en general) **qué sensación se le queda cuando gusta cada uno de esos momentos**, Ej: Personas: Gusto una sensación de felicidad, de ser yo mismo por estar en confianza con mis amigos.

d. Conclusión:

- i. Como decía la Madre: quien llega a probar cuán dulce es Dios no puede (sin gran violencia) dejar tan suave ejercicio. Esto mismo ocurre cuando conoces a una persona, no te basta con un solo encuentro sino que quieres saber más de ella, sus gustos, aficiones,

que le hace feliz. Cuando entras en oración, o cuando disfrutas de tus hobbies

- ii. Al final se les pregunta por lo que creen que significa el interrogante y que está vacío. Es el sabor que nos dejará este festival, de lo que hemos vivido entre nosotros. Lo que realmente nos va a “llenar” será el ser capaces de mantener en el paladar el sabor del Samuel, del encuentro, no querer comérselo rápido y saborearlo a lo largo del tiempo para poder sacar provecho de ese pequeño trozo que nos llevamos a la boca.

Material:

- Cupcakes con los diferentes sabores: Chuches, chocolate, papas, galletas
- Etiquetas de los diferentes sabores: Música, Personas, Oración, Vida, símbolo de interrogación.

5. Tacto

- a. **Resumen:** Acercarme a Dios a través del contacto con los demás, tanto los que tengo cerca, en casa, amigos como los que “pillan un poco más lejos” realidades sociales...
- b. **Dinámica cooperativa:** Se hacen 4-5 grupos más pequeños. Cada grupo tiene unas cuantas cartas y cada carta representa una cosa: YO, familia, compañeros, estudios, escuela, profesores, padre, madre, hermano/s, abuelos, voluntariado, amigos, fiesta, ancianos, personas sin hogar, enfermos, presos, grupo de fe... Cada uno tiene que construir el mundo que, en teoría, Dios quiere para ti y para los que te rodean (es decir, el Reino de Dios). Tienes que plantearte dónde colocas cada carta, con qué prioridad, con qué tacto lo haces, cómo lo haces, cómo lo coges, con quién esté en contacto. Para colocarlo Dios tiene tacto, Dios lo hace con cuidado pensando exactamente donde va cada cosa. El sentido o peso que cada grupo le dé a cada carta y el orden de la pirámide (base o punta) puede ser diferente.
- c. **Compartir:**
 - i. Cada uno comparte por qué ha construido de esa forma su visión del Reino, explicando el sentido que tiene cada carta, por qué unas están abajo y otras arriba, qué significa estar abajo, qué significa estar arriba, qué es mejor para ellos, qué tiene más importancia en sus vidas...
- d. **Conclusión:**
 - i. Dios no establece jerarquías, todos somos igual de importantes. Si cae una carta, caen todas, ninguna queda en pie. Dios nos coloca con cuidado, con cariño/TERNURA en nuestro lugar, en el lugar donde tenemos nuestra misión en este mundo y si en algún momento tiene que elegir siempre coloca al más débil, al que menos tiene por delante. “El que quiera ser grande que sea el esclavo de los demás”
 - ii. Nosotros tenemos que tener una relación con los demás en la que los tratemos con la misma delicadeza y ternura con la que Dios nos trata a nosotros. Con cuerdas de amor y ternura te cuidé... (Shema Israel)

Material:

- Baraja de cartas con rotuladores para escribir en ellas: YO, familia, compañeros, estudios, escuela, profesores, padre, madre, hermano/s, abuelos, voluntariado, amigos, fiesta, ancianos, personas sin hogar, enfermos, presos, grupo de fe...

CONCLUSIÓN FINAL

Al final de cada taller escriben en una pegatina su conclusión del taller: una resonancia, una palabra, a qué me comprometo, una frase que me llama la atención... lo que sienta en cada momento.

Oído: *¿Te escuchas a ti mismo? ¿Entiendes lo que el Señor te pide? Es tan solo que ames con ternura.*

Tacto: *Trato a todos con lazos de ternura*

Olfato: *La vida de Jesús "olía" a entrega total, una entrega desde el amor, desde fiarse de Dios. ¿A qué huele tu vida ahora?*

Gusto: *Quién llega a probar cuán dulce es Dios, no puede dejar de amarle. No el mucho saber harta y satisface el alma sino sentir y gustar las cosas eternamente. ¿Cómo gustas los sabores que te ofrece la vida?*

Vista: *Jesús miraba con ojos de ternura. Y tú, ¿Con qué ojos miras al mundo?*